

EL PERIÓDICO

PARA TODOS

Desde 10 pts. a correspondencia 75 céntimos al mes

ALICANTE Sábado 29 de Noviembre de 1913

El problema de las subsistencias

No estamos solos Los obreros no suplican: ¡Piden!

Nuestra campaña contra la carestía de los artículos de primera necesidad, y contra los abusos de asentadores y acaparadores, ha encontrado eco en el corazón de nuestro pueblo.

El elemento obrero ha abierto por fin los ojos á la realidad y podemos decir con verdadera satisfacción que no estamos solos.

Grande era nuestro tesón; puestas á prueba estaban nuestras energías; pero la voluntad del hombre se estrella contra el muro de la impotencia, cuando se ve aislada; cuando sus esfuerzos se pierden inútilmente aplastados por la indiferencia de los demás hombres.

Nosotros nos propusimos llegar al final de la jornada y llegaremos. Temporalizadas nuestras almas en estas luchas de la razón y la justicia, no podía hacernos retroceder nada ni nadie: dado el primer paso, puestos ya en movimiento, ¿quién era capaz de detenernos?

La línea de conducta estaba trazada, y tratándose de un problema tan trascendental como el de las subsistencias, no admitiamos, ni admitimos términos medios: la resolución radical se impone y á ella vamos. hora con más energía que nunca, porque el elemento obrero, al abrirnos los brazos, al hacerse solidario de nuestra campaña, alcanzará un triunfo, que nosotros solos, no hubiéramos alcanzado nunca.

Será un triunfo, que pudiéramos llamar el triunfo de la vida.

Y así es en efecto.

El pueblo de Alicante desfallece de hambre, mientras en los almacenes se pudren los artículos de primera necesidad.

El pueblo de Alicante: cada casa, cada familia, cada hombre, vé con terror la imposibilidad de atender á su subsistencia, y hora es ya que sacuda su pereza y despierte del sueño y vuelva á la realidad sino quiere morir lentamente, acorralado, acosado por los que tan inicuamente le explotan y se enriquecen á su costa.

Ya hemos dicho en infinitas ocasiones durante esta campaña, que no es esta la primera vez que se ha planteado el problema de las subsistencias.

Lo que ahora queremos, es que no ocurra como siempre; que no se reduzca

todo á palabrería que se olvida pronto, no; ahora va de veras y la solución se impone.

No queremos soluciones utópicas, cuyos beneficios se obtengan dentro de cinco, de diez ó de veinte años.

Para esa fecha, ya habremos muerto de hambre!

Queremos la solución ahora enseguida.

Cuando el hombre trabaja diez horas y siente en su estómago los retortijones del hambre, no necesita promesas; quiere pan.

Pero en vez de dársele, se lo apartan cada vez más de la boca.

¿Cuándo desaparecerá del idioma, la palabra explotación?

En el taller, en la fábrica, en el mostrador, en el despacho, estrujan lo indecible al obrero; esprimen su sudor mientras queda una gota en su cuerpo.

Y cuando el mártir del trabajo cobra su jornal mezquino ó su sueldo irrisorio; cuando cree terminado su via crucis, cuando piensa reponer las fuerzas agotadas en beneficio ajeno, ve que es imposible, porque de donde menos lo esperaba, surge la última explotación; la más odiosa, la más indigna: en el mercado.

El jornal, el sueldo, no permiten, no alcanzan para obtener los artículos de primera necesidad, porque gracias á unos cuantos hombres sin conciencia, vale diez, lo que debiera valer uno. Y esto se tolera contra toda razón y justicia.

Y como los que beben el sudor, no sacian nunca su sed, resulta que la vida del obrero se extingue, porque el agotamiento de energías, no guarda relación con los alimentos que han de reponerlas.

Y si no se tomá una medida radical y energética, acabara por matarnos el hambre.

Por eso decimos anteriormente, que el triunfo de esta campaña, es el triunfo de la vida.

Cada vez que empuñamos la pluma para llevar á las cuartillas nuestro sentir respecto á esta campaña, crece la indignación que experimentamos y lo mismo sucederá seguramente á nuestros lectores.

Y es que no podemos comprender el que se tolere el abuso que asentadores y acaparadores cometan.

Nuestro mercado, parece abastecido por limosna: todo está escaso dando motivo á que los precios sean tan excesivos.

Y esa escasez obedece, á que de ella se valen cuatro individuos para enriquecerse; prueba de ello es que los almacenes siempre están repletos y allí se pu-

dren los frutos y hortalizas, hasta el extremo de que hoy día, no obstante estar los precios más elevados que nunca, comemos géneros que acaso despreciaran los cerdos.

Es esto justo? Hay ó no motivo para que la protesta sea unánime?

Y lo será.

La cuestión ha tomado un aspecto tan trascendental que será imposible demorar por más tiempo la solución del problema.

Ya no somos nosotros solos; es el elemento obrero el que exigirá la solución.

Es el pueblo en masa, que comprenderá lo intolerable de la situación y pondrá de manifiesto públicamente su protesta, contra la existencia de acaparadores.

Y cuando el martirio del trabajo cobra su jornal mezquino ó su sueldo irrisorio; cuando cree terminado su via crucis, cuando piensa reponer las fuerzas agotadas en beneficio ajeno, ve que es imposible, porque de donde menos lo esperaba, surge la última explotación; la más odiosa, la más indigna: en el mercado.

Adherirse á la campaña emprendida por el EL PERIÓDICO PARA TODOS respecto á las subsistencias.

Nombrar una comisión para notificar á este periódico el acuerdo, y al mismo tiempo hacer trabajos para imponer al municipio el deber de resolver el problema y evitar de raíz el número de acaparadores.

Los obreros no piden: exigen, porque están convencidos de que es el único medio de que el problema llegue á resolverse.

La sociedad de metalúrgicos cuenta con cerca de 600 asociados, que percataos de la importancia de esta cuestión, será cada uno de ellos portador del sentido popular.

La lucha por el pan que se nos arrebata de las manos, es una lucha noble.

Los metalúrgicos, al dar fe de vida, han demostrado que saben defender sus intereses: el pan de sus hijos.

Y todos los obreros alicantinos, seguirán el camino de los metalúrgicos, patentizando su virilidad. Hay que demostrar que aquí no hay eunucos; hay que demostrar palpablemente que los que viven en esta ciudad hidalgiana, son hombres.

Leche de burra

Los que padecen de las vías respiratorias y de tos, es conveniente tomar leche de burra de la antigua casa de las burras, situada en el Ensanche de San Fernando, Alicante.—Se admiten encargos en la albergadería de Celan, plaza de Alfonso XII.

En la provincia 15 céntimos semanales

En el exterior 10 céntimos semanales

La Voz Primitiva

"BIOSCA"

Este antiguo y acrecido ser vicio diario de esos ergos á domicilio entre Alicante y Madrid, sigue en las mismas cañas.

En Alicante:

Zaragoza, 5.

En Madrid:

Puerta Atocha, 6.

El jefe de la cárcel

Ayudémosle, alicantinos

Yendo ayer en el tranvía, oímos á dos cigarreras que sostienen una conversación tan interesante por creer que es de justicia hacerlo.

Hablaban dichas honradas hijas del trabajo de un hecho ocurrido en la cárcel de este partido, y que pone de manifiesto, las excelentes cualidades del actual jefe de dicha prisión.

Trataba de lo siguiente:

Hace poco, fué conducido á la prisión un muchacho, por el delito de haber pegado á su madre.

Enterado de la causa del encierro, el dignísimo jefe de la cárcel llamó al delincuente, y supo inculcar en su corazón ese sentimiento divino que llamamos amor, por el cual se consigue la regeneración de las almas desviadas del camino de la honestidad y del bien.

No contento con su labor, el jefe esperó a que el muchacho cumpliera su condena, y el dia que fué puesto en libertad le acompañó hasta su domicilio, y allí, ante él, hizo que el joven pidiese perdón á su madre, teniendo la inmensa satisfacción de verlos confundidos en cariño, so abrazo.

Después, la madre llorando de alegría fué á visitar al jefe de la cárcel para testimoniar su gratitud, toda vez que gracias á sus consejos y amonestaciones, su hijo había cambiado radicalmente su conducta, siendo hoy modelo de hijos cariñosos.

Foto hablaban las indicadas cigarreras y no es extraño que su conversación nos interese, siendo así que ya tenemos noticias de que don Francisco Calleja, jefe de la cárcel, es más que jefe, un padre para los presos, desbordándose en su corazón la piedad hacia esos infelices que cumplen el rigor de la ley, en un local inmundo, impropio para seres humanos.

Nos consta que el señor Calleja, lleva su bondad hasta el extremo de que está

Compraria

de ocasión, Casa de fotografía y objetivo de marcha para retratos.—Limonés, 6, entresuelo.

EL OBISPO**En la Fábrica de Tabacos**

Esta mañana ha visitado la Fábrica de Tabacos el señor Obispo.

Las cigarreras le han tributado un afectuoso recibimiento.

Por haber exceso de original el lunes daremos cuenta detallada de esta visita.

Teatro Nuevo

El lunes estreno

Enemigo invasor**NOTICIAS**

De acuerdo con el presidente de la Diputación Provincial, se ha propuesto el señor gobernador civil llamar á todos los alcaldes de los pueblos, para hacerles saber la obligación que tienen de integrar lo que corresponda á cada ayuntamiento por contingente.

Hora falta que los alcaldes quieran cumplir con tan primordial deber.

Anoche llegaron á esta capital, el excura católico don Agustín Arenales y el joven letrado del colegio de Madrid don Policarpio Román, cuyos señores tomarán parte en el mitin que en favor de la libertad de conciencia se celebrará esta noche á las ocho en la casa del pueblo.

Ha fallecido en Valencia, el jefe que fué de los liberales de aquella ciudad don Manuel Capino.

El señor gobernador civil reunirá uno de estos días en su despacho á la Junta de la cárcel para tratar sobre los medios de reunir fondos para continuar las obras que quedaron paralizadas hace tiempo.

Es digna de aplauso la idea del señor Serrano Larrey, pues la verdad es, que en la forma en que están aquellas ceidas, los presos sufren dos castigos: el que les imponen las leyes por el delito que han cometido y el que les impone la Junta de la cárcel por su abandono.

Reúñase pronto esa junta; estudie los medios de agenciar fondos y terminense las obras cuanto antes, de esa manera cumplirán con su deber los señores que la forman.

Dentro de breves días convocará el señor gobernador civil en su despacho á la Junta de protección á la infancia y represión de la mendicidad, para tratar sobre la construcción del pabellón que se ha de destinar á los pobres de la capital.

Si consigue el Sr. Serrano Larrey llevar á cabo sus propósitos por supuesto con el auxilio de las autoridades, será acreedor á la estimación general de los alicantinos.

Los deseos de dicho señor son buenos soíamente falta que le quieran ayudar los que tienen el deber.

El inspector de la estación sanitaria de Santa Pola que se hallaba en uso de

licencia ha vuelto á poseicionarse de su cargo.

Mañana domingo, termina el plazo de recaudación voluntaria del impuesto de cédulas personales, estando dicho día abiertas las oficinas recaudadoras á las horas de costumbre: de 9 á 12 mañana y de 4 á 6 tarde, con objeto de no perjudicar los intereses del público.

AMA D CRIA.—Se necesita una para criar en su casa.—Razón, calle San Fernando 12, letra A piso 1.^a izquierda.

En la Central de Teléfonos de esta capital calle Mayor núm. 35, se halla detenido un telefonema remitido desde Alcoy á nombre de José Mollá.

Cecina Económica

Comida para mañana dia 28.—Sopa de carne con garbanzos y patatas.

Un vaso de vino.

S NORITA.—Recién llegada de Valencia se ofrece de costurera á domicilio.

Daran razón. Calle de la Villavieja núm. 63 bajo.

Casa de Socorro

Guardia para mañana.—Médicos: don

Julio Sebastiá y don Miguel Gutiérrez.

Practicante: don Antonio Martínez.

Curaciones 6.

Vacunaciones 129.

Esta tarde á las cuatro celebrará reunión extraordinaria la corporación municipal, para tratar sobre los presupuestos para el próximo año 1914.

Ha cesado definitivamente el cargo de director del laboratorio municipal, el doctor Ferret, el cual saldrá mañana para Palma de Mallorca.

Mañana y con motivo de cesar en el

el tiempo necesario para que quede resuelta la suerte de mi madre.

Peró... y esto me apena al hablarte de

Marchad, esto suplico dejadme que

habé con lord Melvil.

Y el joven casi fué empujando á su

madre fuera de la estancia.

—Oh! —murmuró ésta al pasar al

apartamento vecino,— yo hay más remedio

que consumar el sacrificio.

—No te rías, —dijo la señora,

—yo te diré que

—no te diré que

